

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/CTE/W/74
3 de marzo de 1998

(98-0815)

Comité de Comercio y Medio Ambiente

CONVENCIÓN MARCO DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO

Nota de la Secretaría

1. Del 1º al 10 de diciembre de 1997 se celebró en Kyoto, Japón, la Tercera Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. En la Conferencia se adoptó por consenso el Protocolo de Kyoto, texto que incorpora compromisos jurídicamente vinculantes para la aplicación de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. A continuación se incluye una reseña de las disposiciones fundamentales del Protocolo preparada por la Secretaría de la Convención.

2. Entre las próximas reuniones de la Convención figura una reunión de sus órganos subsidiarios que se celebrará del 2 al 12 de junio de 1998 en Bonn, Alemania. Los órganos subsidiarios prepararán la próxima Conferencia de las Partes, cuya celebración está prevista del 2 al 13 de noviembre de 1998 en Buenos Aires, Argentina.

3. **El Protocolo de Kyoto de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático refuerza la respuesta internacional ante ese cambio.** Adoptado por consenso en el tercer período de sesiones de la Conferencia de las Partes celebrada en diciembre de 1997, contiene objetivos en materia de emisiones que los países que figuran en el anexo I (países desarrollados) deben alcanzar para el período posterior al año 2000. Mediante la detención e inversión de la tendencia ascendente de las emisiones de gases de efecto invernadero que comenzó en esos países hace 50 años, el Protocolo hace avanzar a la comunidad internacional un paso más en el logro del objetivo último de la Convención de impedir las interferencias "antropógenas peligrosas [resultado de la actividad humana] en el sistema climático".

4. **Los países desarrollados se comprometen a reducir sus emisiones conjuntas de seis gases de efecto invernadero básicos en no menos de un 5 por ciento.** Este objetivo del grupo se logrará mediante reducciones del 8 por ciento por parte de Suiza, la mayoría de los Estados de Europa Central y Oriental y la Unión Europea (la UE cumplirá su objetivo asignando coeficientes diferentes entre sus Estados miembros); el 7 por ciento por los Estados Unidos; y del 6 por ciento por el Canadá, Hungría, el Japón y Polonia. Rusia, Nueva Zelandia y Ucrania han de estabilizar sus emisiones, mientras que Noruega podrá incrementarlas en un 1 por ciento, Australia en un 8 por ciento e Islandia en un 10 por ciento. Los seis gases han de combinarse en una "cesta" en la que las reducciones de las emisiones de cada uno de ellos se expresarán en "dióxido de carbono equivalente" y se sumarán para obtener una cifra única.

5. **El objetivo de cada país para las emisiones deberá alcanzarse en el período que va del año 2008 al 2012.** Corresponderá al promedio de esos cinco años. Para el año 2005 se deberá poder

"demostrar ... un avance concreto". Las reducciones de los tres gases más importantes -dióxido de carbono (CO₂), metano (CH₄), y óxido nitroso (N₂O)- se medirán tomando como base el año 1990 (con excepciones en el caso de algunos países de economías en transición). Las reducciones de tres gases industriales que tienen larga vida, como los hidrofluorocarbonos (HFC), los perfluoruro carbonos (PFC) y el hexafluoruro de azufre (SF₆), podrán medirse tomando como base el año 1990 o el año 1995.

6. **Como los niveles de emisión se incrementarían de no existir un protocolo, la reducción real de las emisiones será muy superior al 5 por ciento.** Si se comparan en relación con el año 2000, las reducciones totales serán equivalentes aproximadamente un 10 por ciento. Esto se debe a que muchos países industrializados no lograron cumplir sus objetivos anteriores no obligatorios, de volver en el año 2000 a los niveles de emisión de 1990, de modo que, en realidad, desde 1990 sus emisiones han ido en aumento. Si se comparan con los niveles de emisión que podrían esperarse para el 2010 sin la adopción de medidas de control de las emisiones, los objetivos del Protocolo representan una reducción del 30 por ciento.

7. **Los países dispondrán de un cierto grado de flexibilidad en cuanto al modo de efectuar y medir su reducción de las emisiones.** En particular, se establecerá un régimen internacional de "comercio de los derechos de emisión" que permitirá a los países industrializados la compraventa recíproca de derechos de emisión. Asimismo, podrán adquirir "unidades de reducción de emisiones" mediante la financiación de determinados proyectos en otros países desarrollados. Además, con arreglo a un "mecanismo para un desarrollo limpio" los países industrializados tendrán la posibilidad de financiar proyectos de reducción de emisiones en los países en desarrollo y recibir a cambio derechos de emisión por esa actividad. Las directrices para el funcionamiento de estos distintos planes deben ser objeto de una elaboración detallada.

8. **Los países procurarán reducir las emisiones en una amplia variedad de sectores económicos.** El Protocolo alienta a los gobiernos a cooperar recíprocamente y a mejorar la eficiencia energética, introducir reformas en los sectores de la energía y el transporte, promover formas renovables de energía, eliminar gradualmente las medidas tributarias inadecuadas y las deficiencias del mercado, limitar las emisiones de metano en la gestión de los desechos y en los sistemas de energía y proteger los bosques y demás "sumideros" del carbono. La estimación de los cambios en las emisiones netas de los bosques (se calcula deduciendo el CO₂ absorbido del CO₂ emitido) entraña una metodología compleja que todavía es necesario perfeccionar.

9. **El Protocolo permitirá que todos los países progresen en la aplicación de los compromisos vigentes.** En virtud de la Convención, tanto los países desarrollados como los países en desarrollo acuerdan adoptar medidas para limitar sus emisiones y promover la adaptación a los impactos futuros de los cambios climáticos; presentar información sobre sus programas e inventarios nacionales en materia de cambio climático; promover la transferencia de tecnología; cooperar en la investigación científica y técnica; y promover la sensibilización del público, la educación y la capacitación. El Protocolo también reitera la necesidad de proporcionar recursos financieros "nuevos y adicionales" para cubrir la "totalidad de los gastos" en que incurran los países en desarrollo al llevar adelante el cumplimiento de esos compromisos.

10. **El nuevo acuerdo se examinará periódicamente.** Las Partes adoptarán "las medidas que correspondan" basándose en las informaciones y estudios científicos más exactos y en la información técnica, social y económica de que se disponga. El primer examen tendrá lugar en el segundo período de sesiones de la Conferencia de las Partes en el marco del Protocolo. Las conversaciones sobre los compromisos para el período posterior al año 2012 deben comenzar en el año 2005.

11. **La Conferencia de las Partes actuará también como reunión de las Partes en el Protocolo.** Se espera que esta estructura reduzca los costos y facilite la gestión del proceso

intergubernamental. Las Partes en la Convención que no sean partes en el Protocolo podrán participar como observadores en las reuniones que se realicen en el marco del Protocolo.

12. **El Protocolo quedó abierto a la firma durante un año, a partir del 16 de marzo de 1998.** Entrará en vigor 90 días después de su ratificación por no menos de 55 Partes en la Convención, entre las que se cuenten países desarrollados cuyas emisiones totales representen por lo menos el 55 por ciento del total de las emisiones de dióxido de carbono de ese grupo correspondientes a 1990. Mientras tanto, los Gobiernos continuarán cumpliendo los compromisos contraídos en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. También trabajarán en numerosas cuestiones prácticas relativas al Protocolo y su aplicación futura, en las reuniones ordinarias de la Conferencia de las Partes y de los órganos subsidiarios.
